

EXPECTATIVAS DE ESQUIPULAS II Y SU CUMPLIMIENTO A LA FECHA*

Unión Nacional Obrero Campesina (UNOC)

De todos es conocida la posición de la Unión Nacional Obrero Campesina (UNOC), acerca del problema de alcanzar la paz no sólo en El Salvador sino en Centroamérica. Nuestros puntos de vista fueron ampliamente divulgados a principios de agosto de este año, con motivo de la reunión de los presidentes centroamericanos en Guatemala, mediante el documento "propuesta de los trabajadores democráticos salvadoreños para la paz en Centroamérica."

La expectativa de todos los sectores laborales del país con respecto a Esquipulas II sobrepasó los resultados alcanzados hasta esta etapa del proceso. En primer lugar, esperábamos de las partes una sinceridad absoluta en el diálogo y un mutuo esfuerzo y sacrificio para alcanzar una posición que significara un esfuerzo meridiano por lograr la paz. Eso no fue así, por el contrario, se crearon comisiones de *cese de fuego*. Y de otros aspectos de *Esquipulas II* que formalmente no tendrían amplias facultades para tomar decisiones sobre los puntos que se le encomendaron. En su oportunidad, UNOC expresó públicamente que si bien es cierto los resultados del diálogo fueron positivos, pues no hubo un desacuerdo total, tampoco el producto del mismo satisfizo los intereses del pueblo salvadoreño por lograr la paz inmediata.

Hemos venido observando desde entonces una mayor desidia de parte de los gobernantes y de los alzados en armas en el cumplimiento de Esquipulas II, lo cual puntualizamos de la manera siguiente.

Diálogo. El diálogo como lo hemos referido, no alcanzó resultados concretos, y se limitó a

realizarse con los alzados en armas. No se ha llevado a cabo hasta ahora un diálogo con los sectores nacionales políticos, gremiales y laborales, que permita llegar a una convergencia nacional para buscar la solución que viabilice la superación de la crisis interna; por el contrario, el gobierno ha insistido en su política antilaboral basada en el principio de que *quien no está con nosotros, está contra nosotros*. Organizaciones miembros de UNOC han sufrido esa embestida de parte de pseudo-líderes al servicio de la democracia cristiana que pretenden poner el movimiento de trabajadores libres y democráticos a los pies del actual gobierno.

Amnistía. Por el contrario, la amnistía decretada por el gobierno ha sobrepasado las expectativas, pues ha sido tan amplia, que no sólo han resultado favorecidos los procesados, acusados o implicados en delitos políticos, sino que también se ha favorecido a quienes sistemáticamente han violado los derechos humanos de los salvadoreños con sus excesos de autoridad o de ejercicio del poder armado; de esa manera, han quedado o quedarán en libertad asesinos que nada tienen que ver con los delitos políticos, como los de Rodolfo Viera, los implicados en el asesinato de las monjas y periodistas extranjeros y los del caso de Las Hojas, entre otros. Los miembros de los escuadrones de la muerte que en escaso número estaban detenidos en Marion, también tienen abierta la puerta para volver a sus fechorías.

Cese de fuego. Al dejar este punto tan delicado a una comisión, las partes en conflicto dieron a entender que no afrontarán con firmeza el problema

* Conferencia pronunciada en la Cátedra universitaria de realidad nacional el 19 de noviembre de 1987.

de la guerra. El gobierno decretó el 5 de este mes un cese de fuego unilateral, el cual de ninguna manera podría ser efectivo en la práctica ya que las tropas del ejército se mantuvieron en sus puestos de combate y en sus patrullajes dándose lógicos enfrentamientos con la guerrilla. Sin embargo, había que hacerlo e impulsar su propaganda, por los efectos ante la opinión pública internacional. La guerrilla, de su parte, al suspender las negociaciones tomando como justificación el asesinato irresponsable de Herbert Anaya, demostró falta de voluntad política para afrontar el reto de hacer silenciar los fusiles.

Democratización. ¿Podríamos afirmar que se ha avanzado en el proceso democrático si no se ha dado cumplimiento a aspectos elementales de Esquipulas II? bajo ninguna circunstancia UNOC afirmará eso. Esquipulas II obliga a que los gobiernos tomen medidas para impulsar un auténtico proceso democrático pluralista y participativo, y desde principios de agosto a este día la situación política salvadoreña no sólo se ha mantenido, sino que se ha agravado, al grado que por disidencias internas la democracia cristiana ya cuenta con dos víctimas mortales. Si se están dando anomalías tan graves como recurrir al asesinato de personas por razones de discrepancia política, cómo puede la mayoría del pueblo esperar que haya promoción y respeto de los derechos humanos, promoción e impulso a la justicia social. ¿Cómo podremos rescatar la soberanía de nuestra patria si el señor presidente en sus viajes a Estados Unidos hace demostraciones inequívocas de sumisión? UNOC afirma enfáticamente que una cosa es que los gobiernos extranjeros quieran colaborar al desarrollo del país y a la solución de los problemas internos, y otra muy diferente es claudicar ante quienes nos ayudan. Creemos firmemente que la autodeterminación de los pueblos está fuera de toda negociación y, ya sean soviéticos o norteamericanos los que ayuden, los gobernantes deben mantener inviolable la soberanía del país que dirigen, pues ningún pueblo quiere volverse esclavo de naciones poderosas.

El principio de libre determinación. Pregonado por Esquipulas II no ha sido cumplido. Los países centroamericanos tienen tan comprometida su soberanía que no ha sido posible una decisión al respecto. En El Salvador y en Nicaragua se siguen teniendo problemas por la violación a ese principio, pues Estados Unidos continúa apoyando económica y militarmente a los *contras* y los países del bloque soviético continúan con su apoyo a Nicaragua y ésta a su vez sigue como trampolín de ayuda y descanso para la guerrilla salvadoreña, basados en el principio marxista-leninista del internacionalismo proletario. De modo que se vuelve imposible que los centroamericanos y especialmente los salvadoreños y nicaragüenses pensemos en un auténtico modelo de desarrollo económico,



político y social que atienda a las necesidades del pueblo. A nadie escapa que el actual modelo económico salvadoreño está en crisis y que sus mayores defectos son que sólo permite la creación de nuevos ricos, no combate la miseria, no supera el analfabetismo; en síntesis, no responde a las necesidades urgentes de la población, sino que mantiene invariables las estructuras fundamentales del capitalismo, tendiendo tan sólo un poco a su modernización.

El carácter regional que tiene el conflicto centroamericano vuelve de imperiosa necesidad tomar verdadera conciencia del problema para buscar soluciones comunes, sin que ningún país trate de sacar ventajas políticas a otros. Ya lo hemos señalado en nuestro documento, que una vez dadas las condiciones de paz es necesario buscar mecanismos de integración económica, social y política de Centroamérica.

Para concluir, UNOC señala que como producto de la permanencia y fortalecimiento de la guerra, El Salvador no puede superar sus múltiples problemas internos; de esta manera, los trabajadores sólo tenemos libertades y derechos formales que no po-

Los trabajadores sólo tenemos libertades y derechos formales que no podemos ejercer.

demos ejercer. Por ejemplo, se pregona la libertad de organización sindical, pero si quienes se organizan no se vuelven aliados incondicionales del gobierno la *argolla* pedecista toma acciones para causar problemas en el seno de las organizaciones y buscar su división. Por otra parte, los escuadrones de la muerte siguen con sus actividades, atentando contra los derechos humanos de los trabajadores, sin que el gobierno los combata efectivamente; por el contrario, ha puesto en libertad a varios de sus miembros mediante la amnistía. No hay participación pluralista, ya que no se da un diálogo permanente con los diferentes sectores ni estos participan activamente en la toma de decisiones que les afecten. Consecuentemente no hay condiciones mínimas para lograr justicia social ni desarrollo económico; no se trabaja con convicción en el saneamiento del órgano judicial ni en su fortalecimiento, continúa la corrupción, continúan los

jueces fallando a favor de los política y económicamente poderosos y la justicia sigue siendo ilusión para los pobres.

Hoy más que nunca vuelve a tener vigencia todo lo que UNOC señaló en su documento para alcanzar la paz. En él reclamamos el derecho del pueblo salvadoreño de vivir con tranquilidad, en democracia y con justicia social y exigimos el alto a la guerra. Nuevamente UNOC hace ese reclamo a nombre del pueblo salvadoreño y de los sectores laborales afines con nuestra ideología de izquierda democrática y exige al gobierno de la república y a los alzados en armas que depongan sus actitudes intransigentes porque de lo contrario nunca se logrará la convergencia necesaria para lograr la paz.

San Salvador, 19 de noviembre de 1987.

